

REVISTA "UNIVERSUM"

Universidad de Talca

MANUEL FRANCISCO MESA SECO: EL HOMBRE Y EL POETA

Náin Nómez (*)

El profesor Náin Nómez, nos presenta en este artículo el multifacético carácter de un gran hombre de nuestra región: Manuel Francisco Mesa Seco, abogado, hombre público, crítico literario, y sobre todo, destacado poeta. Se nos recuerda aspectos de su vida y de su trágica muerte, ocurrida en momentos en que la región más lo necesitaba.

El autor del artículo, nos reseña, por otro lado, parte de su magnífica y variada obra literaria, la que comienza en 1954 con **Volantines** y se extiende con más de veinte libros hasta **Responsos** en 1990. El análisis que se hace de su poesía, deja de manifiesto el canto a la familia, a la esposa y a la naturaleza de las pequeñas ciudades de su región, todo ello en un lenguaje claro, en que prima el soneto o el verso blanco.

De sus numerosas publicaciones, se recuerda títulos como: **Brújula celeste, Carro de fuego, Mundo vecino, Aún corre el Maule, o La travesía.**

Al finalizar, el Profesor Nómez, nos da a conocer un fragmento de la autobiografía de Manuel Francisco Mesa Seco, en la que privilegia su condición de escritor y hombre de provincia. Es ésta la que encarece más aún la tarea de cualquier artista: ser testigo y renovador de su mundo.

(*) **Profesor de Castellano; Doctor en Filosofía mención Literatura; Profesor de la Universidad de Santiago de Chile.**

Manuel Francisco Mesa Seco, fue durante toda su vida un hombre múltiple que se dedicó a labores públicas como abogado, regidor, profesor universitario, crítico literario y gobernador de la provincia de Linares. Pero por sobre todo, destacó como poeta y como persona por sus valores éticos y su amor a la tierra natal en donde decidió permanecer durante el resto de su vida. El mismo señaló este cariño ancestral por su origen en un libro autobiográfico: "Nací a pocos metros del río Maule, en la Calle Montt de Nueva Bilbao, que después mancharon, llamándolo Constitución. Ese día estaba consagrado a Júpiter y en el zodíaco reinaba Leo. Mi primera canción de cuna debió ser el atronador combate de las aguas en la desembocadura del río. La barra del Maule era un constante acompañamiento coral de nuestra vida. ¡Cuántas cosas no sucedieron en 1925!"¹

¹ Mesa Seco, **Quién es quién**, Santiago, Nascimento, 1977, p.5.

En 1991 se cerró el círculo de su vida con un absurdo accidente automovilístico que devolvió sus cenizas al mar de sus primeros años, acompañadas ahora no sólo del río de la infancia, sino también de un vasto coro humano que le rindió un homenaje postrero. Es que Mesa Seco había cumplido con creces el legado moral de sus antecesores, que sembraron el territorio con la semilla del mejor cristianismo, basado en la bondad, el cariño, la justicia y la igualdad social. El pueblo se derramó desde Linares, Talca y Curicó hacia "Nueva Bilbao", para entregar su último saludo a uno de los mejores hijos de la tierra maulina. Más de 300 coches; miles de personas, cadenas radiales y discursos de diversas asociaciones y gremios, testimoniaron el cariño del pueblo a un hombre en quien todos reconocían como uno de los mejores de los suyos. Es que Mesa Seco expresó una conjunción muy particular de integración entre una estética asimilada a la naturaleza concreta de la Zona Central de Chile, al pueblo agrario y a los antiguos valores cristianos. Más que su poesía, a veces desigual, pero honesta; más que sus cargos, premios y actividades públicas; más que la multiplicidad de sus oficios y acciones siempre vinculadas al beneficio de los demás, en él primaba el oficio de ser humano, la comunicación con los otros, el destino de padre, esposo, amigo: el amante de la belleza y la luminosidad de la vida.

Su obra fue vasta y comprendió más de 25 libros desde **Volantines** publicado en 1954 hasta **Responsos**, su poemario lanzado por Atena en 1990 y presentado por el poeta Miguel Arteche. Fueron libros de variadas formas y temáticas, que incluían no sólo la poesía, sino también el cuento, la leyenda, el trabajo periodístico, el teatro, el ensayo, la crónica y la historiografía. Centrales en su obra, fueron los temas vinculados al Lar (el lugar de origen), en una visión que fluctuaba entre el carácter descriptivo de la naturaleza a la manera de Juvencio Valle y la visión nostálgica y maravillosa impresa en la poesía de Jorge Teillier. Poeta de temas cercanos a los de su coetáneo Efraín Barquero, Mesa Seco pertenece a una generación escéptica que se devuelve a la tradición vernácula en su decir y su hacer, buscando las huellas de la humanidad en un mundo que se trasciende de contenido metafísico y de valores cristianos. El mismo enfatizó este aspecto de su grupo generacional: "... Pienso que pertenezco a una generación dramática. Tal vez sea el drama de toda generación, pero a la nuestra le han sido derrocados muchos de sus grandes valores. O por lo menos, de lo que ella tenía como valores de la existencia. Las guerras, los movimientos ideológicos, la tecnología, el desarrollo del mundo, la violencia, etc., han ido echando al desván costumbres, ideas, principios y categorías que en otros tiempos se les tenía como absolutas, ciertas o perdurables... Lo importante es seguir la orientación de las estrellas y no perdemos en los tramos en que nos cubre la niebla".²

Obra telúrica y mística, la de este poeta, que se objetiva a veces en un lenguaje claro y diáfano, que ausculta sus raíces españolas bajo la forma melódica del soneto y del verso blanco. Allí canta preferentemente a la familia, a la esposa, a los hijos, a las pequeñas ciudades de su contorno vital y a los símbolos de una vida mejor. En otras oportunidades,

² **Ibid**, p. 46.

su mirada nostálgica se vuelve hacia los mitos de la infancia en un viaje a los orígenes que es siempre un regreso. Más allá, una intención lírica ambiciosa, como en el libro **Carro de fuego**, apunta a la creación de un canto poético, en el cual el aedo vuela por los espacios siderales en busca de un destino metafísico que se remonta desde los orígenes hacia el devenir. El autor cuenta la gestación de este libro: (En la Historia Sagrada) "me encontré por primera vez con la profeta Elías, cuya historia de su carro de fuego me llenó de grandes preocupaciones y ambiciones, porque había sido capaz de ejecutar una proeza tan grandiosa como nadie... la maduración de ese sentimiento pudo, mas tarde, florecer en un libro en que, siguiendo la huella del profeta Elías, también el poeta se remontó al Cosmos para contemplar a la Tierra y al Hombre unidos en un destino común de resurrección".³

Manuel Francisco Mesa Seco recuerda que escribió su primer poema entre los 10 y los 11 años, que su título era "La paloma" y que fue publicado en **El Herald** de Linares hace mucho tiempo. Posteriormente y con poca fortuna hizo poemas a las enamoradas de turno hasta encandilar a su compañera de toda la vida con las **Páginas a una novia** (1955). Su primer premio poético lo obtuvo como estudiante de Derecho de la Universidad Católica en un concurso patrocinado por la Embajada de Paraguay. Libro a libro fueron naciendo también en forma paralela sus 12 hijos, que como otras tantas ramas engrosaron su progenie por los campos maulinos. De su primer libro publicado, **Volantines**, el propio poeta señala que le faltaba técnica, pero que estaba lleno de sentimientos hacia los amigos, los amores y el mundo campesino. En él ya alude a su profunda convicción cristiana casi evangelizadora con un manejo de recursos expresivos que se van haciendo cada vez más consistentes y rigurosos. Aunque todavía sus versos son primerizos estéticamente van afianzando el germen de lo que será su poesía posterior. **Brújula celeste** de 1957, consolida una visión del mundo campesino maulino sentimental y emocionada, consagrándolo en el ámbito literario nacional.

Tal vez el espaldarazo definitivo para una obra en plena madurez estilística, sea **Carro de fuego** (1961), poemario ya mencionado. Se trata de un canto dividido en 3 partes (Invocación, Alzamiento y Transfiguración) de gran exuberancia verbal y que presenta casi una teoría teológica sobre la relación Hombre - Mundo. Escrito en un lenguaje barroco recargado de imágenes y metáforas, **Carro de fuego** revive la odisea del profeta Elías nacido en 980 a.C., que fue arrebatado al cielo en un carro de fuego. En este poema el autor lleva las experiencias cotidianas a categorías metafísicas repletas de símbolos:

*"En mis manos oscuras una llama,
se ha posado silenciosa y agreste,
alumbrando los puros territorios
verdeazules de mi niñez lejana.
Y mis dedos recorren una cítara
extranjera en la orilla de la noche".*

³ **Ibid**, p. 32.

Otro de los poemarios del momento, **Mundo vecino** (1965) es un retorno a los temas cotidianos del mundo agrario maulino. El núcleo creador del libro está en el hombre: nuevo polen de bondad desde el cual emergen ríos, caballos, pájaros, flores, aldeas y cordilleras. Paralelamente, Mesa Seco escribe una **Proyección histórica de la provincia de Linares**, que busca reconstruir las raíces de la ciudad y el medio que la rodea. **Sonetos alfabéticos** (1967), **Prolongando el río** (1967) y los cuentos de **Aún corre el Maule** (1970) engrosan esta etapa que se enraíza en lo profundo de la tradición campesina y en una reiteración de los temas fundamentales de la poesía del poeta maulino. **Sonetos alfabéticos** compuesto por un conjunto de poemas lúdicos, fue publicado con el seudónimo de John Cristal. Esta línea se continúa en **Versos lúdicos** de 1970, una ironía verbal de la vida provinciana.

Un nuevo núcleo casi épico apunta en el libro **Ciudad del poeta** de 1973, largo poema dividido en 3 cantos cuyo tema es la visión artística de una ciudad moral ideal en que el ser humano vivirá sin odios ni rencores, poniendo a su servicio la ciencia, y la técnica. En esta ciudad lírica impera un nuevo orden cosas en donde se encuentra la verdadera libertad de los sueños. Creación ligada también a la estética de Mesa Seco: "Mi posición estética frente al Arte y la Poesía tiene sin duda un carácter religioso mítico y metafísico. Un significado esotérico".⁴ Como señala también en la introducción al Canto II del poema: "El ciudadano lírico, puesta la ciencia y los descubrimientos a su servicio, construye el nuevo orden y toma posesión de su ciudad".⁵

Además de la obra de teatro **La travesía** (1976) y los cuentos de **Territorios** (1981). El poeta escribe varios poemarios más de distinta suerte y alcance. Entre ellos, sobresalen **Ruinas y transparencias** (1978), **Adoraciones** (1979), **Armaduras** (1982) y **Responsos** (1990), su obra póstuma.

En **Ruinas y transparencias**, convierte a los elementos naturales en símbolos y personificaciones de lo humano: "hombres que son ríos silenciosos y claros" o "en mis ríos cantan sangres de muchos hijos". Y luego la voz lírica habla de "mi reino" en donde se puede florecer después de muerto y en donde se es rey de lo transitorio, pero también ola, galope, soledad, llamarada. Un cierto tono panteísta cubre la acción del hablante que se va integrando cada vez más a un mundo natural, que perece y retorna de nuevo como la corriente de un río en eterno paralelismo a la transfiguración de las creencias cristianas. De este modo:

*"Por las dolientes aguas de este río
pasan ruinas y mueren transparencias.
Un poco de mi muerte y mi existencia
y el claro y turbio tiempo que fue mío."*

⁴ Ibid, pp, 46 - 47

⁵ Mesa Seco, **Ciudad del poeta**, Santiago, Ministerio de Educación, 1973, p.2.

Donde además el yo, como hablante y poeta, señala, "soy un musgo que me extiende por orillas del río ", ya que vivir es sólo un recodo en esa eternidad fluyente:

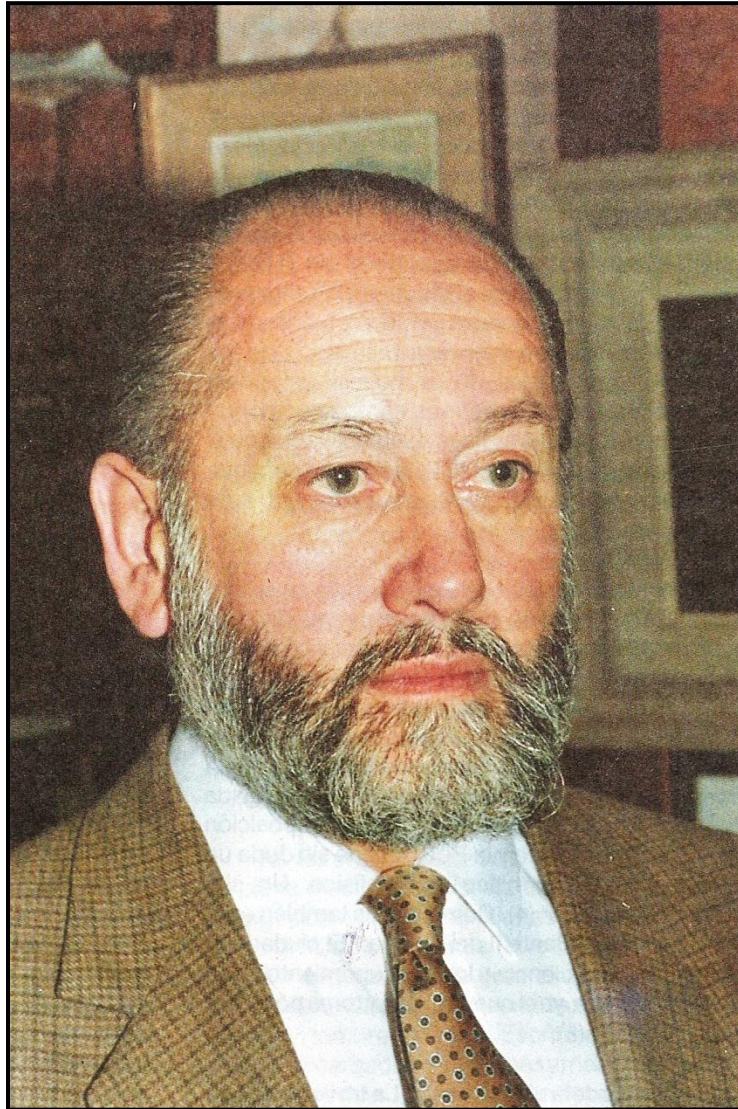
*"La vida que se apaga, transitoria
por las oscuras aguas que eran bellas."*

En **Adoraciones**, se integra la historia de la hispanidad por medio del tema del viajero que regresa a las fuentes haciendo el viaje desde el Nuevo Mundo a España con su testimonio. Este libro que obtuvo Mención Honrosa en el Premio de Poesía Ciudad de Martorell 1979, articula el sentido unívoco de Ser y Patria, desdoblándolo desde la tradición humanista española y recreando la gestación del Nuevo Mundo: leyes, aldeas, idioma, música, objetos, acontecimientos. En **Armaduras** y **Responsos** se reiteran también los primeros temas, pero en diversas perspectivas. **Armaduras** recibió el Premio Municipal de Santiago y es una vuelta al tema de la Conquista de Chile y un homenaje a la estirpe hispánica. **Responsos**, por su parte, sintetiza contenidos poemáticos anteriores, haciendo un contrapunto entre el mundo de Chile y el de Europa por medio del motivo del viaje real o imaginario. Por un lado, se entrega una visión de Chile y la pertenencia cultural al país; mientras que por otro, esta patria se mediatiza, siendo recordada por el hablante desde Europa. La visión de ambos mundos contrastados permite desarrollar una búsqueda de la identidad personal, que culmina con un responso en defensa de los valores de la provincia y del continente americano. **Responsos**, especie de testamento poético inadvertido de Mesa Seco está centrado en el exilio cultural del hombre de este continente y el viaje simbólico y real que permanentemente emprende para tratar de encontrar su propia identidad. Como ha señalado Enrique Villablanca, este poeta busca en su poesía rescatar el paraíso, como el lugar arquetípico que es la fuente de todo lenguaje y de toda moral.⁶

Manuel Francisco Mesa Seco no ha sido uno más de los ciudadanos que el olvido sume tan pronto. Luchador de los derechos humanos en cuyas batallas se hizo conocido de los medios de comunicación nacionales; ganador de innumerables galardones literarios, como el Premio Internacional de Poesía de San Rafael, Argentina; el Premio Alerce de la Sociedad de Escritores de Chile; el Premio Nacional del Fondo "Andrés Bello"; el Premio Único Nacional "Eduardo Barrios", y otros; lleno de obras y de luchas por la dignidad del hombre hasta el final de su vida; Manuel Francisco Mesa Seco, fue aún más que poeta y hombre público, un hermoso ejemplo de confraternidad solidaria y espiritual. La Provincia fue su Lar y hogar definitivo porque supo hacerla carnadura de su existencia y de su obra. Y retornando a ella, cerró su vida y su biografía:

⁶ Villa blanca, Enrique. "Mesa Seco viaja al rescate del paraíso", Revista Maule U.C. (Talca, 1974), pp. 18 - 20.

"Vivo en la Provincia. Pero para mí la Provincia es un territorio limpio y claro. Luminoso. Donde la vida se extiende como una lluvia benéfica. Es cierto que la Provincia limita. Doble tarea entonces para el escritor o el artista que vive en esos aledaños. Puede achatar. Pero también la gran ciudad aplasta. Es el desafío que tiene el pensador, el poeta, el artista, en cualquier parte que se encuentre. Ser testigo de su mundo y renovarlo".⁷



MANUEL FRANCISCO MESA SECO

⁷ **Quién es quién**, Op. cit., p. 50.